

RENDIBÚ

CONCURSO DE ARTES MULTIMEDIA



**El oso se
reinventa**

...y acierta. La cita bienal
con la cultura alternativa
logra deslumbrar con
su cóctel de arte,
gastronomía y música

Experiencia extrasensorial



A reventar. El público abarrotó el anexo del Auditorio Víctor Villegas. Conocidos y desconocidos se lo pasaron, una vez más, como niños con zapatos nuevos. :: G. CARRIÓN / AGM

LA CRÓNICA

DANIEL VIDAL



Un saludo. Y dos. Luego el tercero. Un comentario jocoso, una cara de sorpresa y un trago de Estrella Levante. Largo, continuado y absolutamente refrescante. Unas risas. Otro saludo. Auriculares en las orejas mientras esa niña, que no es tan niña, te mira a lo lejos. ¿Es a mí? Otro trago. Dos sonrisas más seguidas de una carcajada. De una mano en el hombro. Impacto visual. Impacto sensorial. Una opinión. Discusión al canto. Más tragos. Un minuto más que pasa mientras abríais y

cerrabais los ojos. Minutos que son segundos. Noches intensas, que son eternas o al menos deberían serlo. Noches de Rendibú.

Llegar fue sinónimo de sonreír. Las jaulas en la entrada del edificio anexo del Auditorio Víctor Villegas, sede habitual del innovador concurso de artes multimedia, hacían comprender que decenas de osos osados andaban sueltos. Las entradas a la fiesta de entrega de premios lo certificaban. «La carreta mola, pero quiero mi invitación». Es lo que tiene la originalidad. Sorprende.

Rompe. Desarbola. Te abre los ojos. El público, que en cada edición aumenta considerablemente en calidad y cantidad, se peleaba consigo mismo para poder acaparar el mayor número de proyecciones. De una pantalla a otra, de una experiencia a otra. Grandes historias en pequeños espacios que congregaban frente a los plasmas a una, seis o cuarenta y ocho personas. El éxito iba por barrios. Mientras los tiradores de cerveza sufrían una paliza memorable de manos de unos camareros con brazos cuasimecáni-

zados, las propuestas de los participantes en el Rendibú'10 no dejaban indiferente a nadie. De los cortos al videoarte pasando por las rompedoras propuestas para 'pintar' las botellas de Estrella que zagales de toda edad y condición se beberán a partir del mes de septiembre.

¿Y esa caja qué es? Una caja de sorpresas. Con cena dentro y hasta camiseta osada. Todos al suelo, pero sin ser un atraco. No busquen mesas. El espacio es para bailar. Esto es el Rendibú. Innovación en estado puro. Disgresión anunciada. Las cervezas

abrieron el apetito, que se fue saciando a base de 'delicatessen' griegas. Este año, tras las japonesas del 2006 y las marroquíes del 2008, le tocaba el turno al queso feta, al pollo con arroz a las finas hierbas y a las baklavas, ese típico postre heleno hecho a base de frutos secos y miel que volvió loco a más de uno. Hubo hurtos de por medio, aunque en esta ocasión había poca policía y mucha diversión y los 'rateros' salieron indemnes si dejamos fuera los empachos autoimpuestos. El tour gastronómico por el país de turno no tiene des-

Rendibú vuelve a despertar pasiones. Un camaleón que acierta de nuevo. Los seis sentidos se disparan y la noche se tiñe de arte



Cerveza y auriculares. Varios 'rendis' siguen con una sonrisa uno de los cortos. :: G. C.



Nam. La cena de 2010 se desmarca y apuesta por Grecia. Explosión de sabor. :: E. BOTELLA

perdicio. Viajar sin moverse. Probar sin salir de casa. Experimentar con los seis sentidos. Cambiar, aprender y disfrutar. Se aceptan propuestas para el Rendibú'12. ¿Tanto queda?

«¡¡¡Gominolaaaaaaas!!!»

Y llegó la gran sorpresa. El regalo de la organización a los fieles del concurso organizado por La Verdad Grupo Multimedia, que hasta ese momento pasó desapercibido. Con la misma ilusión que un enamorado va a comprar un anillo, Nicolás de Maya ha creado un sueño por el

que miles de niños y no tan niños dejarían todo sin echar la vista atrás. El artista de Cehégín construyó un oso rendibudiano de 3,75 metros de altura. La gente comentaba. «Qué mono». «¿Y para qué sirve?». «Quedaría bien en el salón, nene». Hasta que Nicolás, encargado de 'levantar' el telón de su escultura, se comió un pedazo de su trabajo. ¿Cómo? «Oye, que se come su oso». Estupefacción momentánea hasta que un grito tipo Leónidas terminó de romper el hielo: «¡¡¡¡Gominolaaaaaaas!!!». Sí. Exactamente, 15.000 peque-

ños osos de golosina que cubrían –y digo cubrían– la obra de arte de De Maya. Hubo guerra. Pequeñas batallas de por medio para arrancar con ansia viva un puñado de ositos de sabores. Flipadura general. Manos al oso y al bolsillo, al oso y a la boca, al oso y al colega. Gominolas a tu tiplén por cortesía de Damel, que cedió estos accesibles diamantes dulces de fresa (en la cabeza), de piña, naranja y limón (por todo el cuerpo). Los 'chiquillos' de 30 y 40 años elegían con un cachondeo descomunal de dónde arrancar el pequeño

premio, pegado al cuerpo del oso gigante con una cola alimenticia. No, no habrá intoxicaciones achacables al pegamento comestible.

Y aún quedaba el grueso de la noche. Esto prometía. Tras la entrega de premios en las diferentes categorías del concurso de artes plásticas, que dejó momentos para el recuerdo, llegó el turno de la música en directo. Entre copa y copa, temazo. Entre tema y tema, copazo. ¡Qué directos! La cuidada selección de los grupos musicales se erigió en señal de identidad de esta biennial desde el primer momen-

LA MÁS FAN ENTRE LOS FANS

Ana Crespo es una 'rendi' en toda regla. La más fan entre los fans. Con argumentos así, cualquiera se rinde. Pedía dos entradas en Facebook y se lo curró. Y se las ganó a través de uno de los sorteos organizados por La Verdad Grupo Multimedia. Las agendas personales de 2006 y 2008 de Ana son un homenaje al fetichismo rendibudiano. Envío fotos de esas agendas con las invitaciones de las ediciones anteriores. ¿Cómo podíamos dejar huérfana la agenda del zoro de esta convincente osezna?



La cena, en el suelo. Es el Rendibú. Innovación en estado puro. Disgresión anunciada

Infadels puso el broche de oro a una 'trilogía musical' que dejó un sabor de boca inconfundible

to de su concepción. Y esta edición, la tercera en liza, se ha venido a confirmar esa verdadera idiosincrasia osezna. A pesar de que la insistente amenaza de lluvia hizo que el concierto de Varry Brava se celebrara dentro (la lluvia también les impidió tocar en el SOS 4.8 – deberían crear un tema con el nombre 'No singing in the rain' –), los murcianos reventaron el techo y las cuatro paredes que acogieron sus acordes. También reventaron zapatillas, tensiones coronarias y conceptos musicales. Con un potentísimo directo y una puesta en escena que más de uno calificaría de 'petshopboiana', se ganaron rápido los aplausos y el corazón de los 'rendis', que agradecieron tanta música en mayúsculas. La maqueta de estos chavales empieza a teñirse de color fan.

Tras Varry Brava llegó el turno de The Leadings. ¿No querías música? Pues toma dos tazas. Dos tazones. The Leadings vieron dónde habían dejado el listón los chicos bravos y decidieron salirse por la tangente con su electro pop, ya una referencia en el panorama nacional. Los segundos murcianos de la noche sobre el escenario se 'curraron' otro cuñado directo que arrancó bailes a

diestro y siniestro. Botes con el brazo en alto. Risas de placer. Abrazos con los amigos. Sonrisas entre sexos. La 'trinidad rendibudiana' del 2010 se completó –por si no fuera suficiente con la paliza propinada por Varry Brava y The Leadings– con Infadels. Esa inconfundible cabeza rapada que sabe cómo penetrar en tu mente con sólo dos acordes y que cerró una trilogía musical que dejó un sabor de boca inconfundible. Un sabor que se mezclaba con el de las gominolas, con el de la cultura, con el sabor multimedia de un acontecimiento que crece como la levadura dentro del horno. Sin prisa pero sin pausa. Un festival de los sentidos que se encargó de 'clausurar' DJ Willessey –arte de la casa– con un postre variado de temas de manual que terminó de romper las pocas suelas que aún quedaban intactas. Fue la peor noticia de la noche. El Rendibú'10 se acababa. Viva el Rendibú'12.



Éxtasis de lúpulo. Federico García y Pedro Esparcia celebran su triunfo junto a Carola Torre, de Estrella Levante :: G. CARRIÓN / AGM

«El retro no pasa de moda»

Pedro Esparcia y Federico García triunfan con su diseño de una Estrella Levante «siempre joven» tras medio siglo de vida

ANTONIO
PÉREZ



Era la 'estrella' del certamen. La creación artística más incisiva en la cultura popular. Visionada por todo tipo de públicos, interesados o no en el diseño gráfico. El sueño de cualquier artista: su obra admirada por cientos, miles de ojos, todos igual de absortos. Y al mismo tiempo el mayor de los retos: crear un continente a la altura del contenido, el refresco impregnado en el ADN murciano: la cerveza Estrella Levante.

Es el concurso de Diseño Gráfico de Rendibú '10, una obra que se reproducirá industrialmente para su comercialización. Y que ha recibido la friolera de 324 propuestas.

La presentación estuvo a la altura de semejante notoriedad. En una animación en 3-D proyectada sobre el escenario principal, fue el oso del

Rendibú quien a base de brochazos dio a conocer las cuatro versiones de la botella ganadora. El público también pudo admirar en expositores el producto que a finales de verano llegará a sus bares de cabecera.

La obra ganadora, 'Juventud', diseñada por Pedro Esparcia y Federico García, fue seleccionada por el jurado coordinado por Estrella Levante, compuesto por Christopher Pumire y Jaume Anglada, directores creativos, y los responsables de Marketing de la compañía. Los ganadores recibieron el cheque por valor de 3.500 euros que premia su trabajo.

Esparcia y García, Pedro y Federico, murciano y bonaerense respectivamente, las dos partes del todo de la agencia El Peishe, se mostraban ayer exultantes por su triunfo. Incluso mucho después de conocer su victoria, seguían abrazándose y felicitándose mutuamente. Los creadores explican que su diseño refleja una marca con medio siglo de vida pero siempre joven. Por ello es estilo evoca

el «rollo retro» y el eslogan 'cuantas más noches. más joven' transmite que Estrella «es una cerveza que no pasa de moda. Que siempre se relaciona con la juventud y que le pasa lo mismo que a sus clientes, más cuantas más noches, más jóvenes. Es la idea que expresa tanto el texto como el concepto gráfico», resumían a pie de escenario los diseñadores.

El diseño de 'Juventud' no fue el único que presentaron a concurso -realizaron hasta nueve propuestas diferentes- ni tampoco su preferido, pero sí «el más específico para esta marca, el más identificado con Estrella Levante». Y no se cansarán de degustar la cerveza para la que han ideado un traje de gala. «Nos beberemos ocho millones de cervezas», vaticinaron.

Junto a ellos subieron al escenario los responsables del diseño merecedor del accésit, 'Serie', de Sublima Comunicación, que representa el estilismo de los seguidores de la música rock, punk y pop. La entrega del premio corrió a cargo de Carola Torre, del departamento de Marketing de Estrella Levante.

El diseño ganador será próximamente evaluado en su formato destino: los botellines de Estrella Levante. Y mientras se degusta la cerveza de su interior, se podrán coleccionar los hasta cuatro modelos de diferente color creados. «Granate por la Región, verde por Estrella Levante, amarillo por el sol, y azul por el cielo», resumieron su creadores.



El diseño ganador se reproducirá en cuatro colores.

ACCÉSIT PARA LAS MUSICALES

Las estrellas musicales, los botellines que describían a la perfección el estilismo de los que siguen a rajatabla la ortodoxia de la moda rock, punk y pop, respectivamente, se quedaron a un paso del premio. Recibieron el accésit de consolación y el favor de buena parte del público. El diseño de las estrellas musicales, denominado 'Serie', fue ideado por Sublima Comunicación. Consta de tres modelos diferentes (en la imagen vemos los anversos).



Los creativos de Sublima Comunicación junto a Carola Torre (izq) de Estrella Levante. :: G.C.



CORTOS



Pablo Aragüés recoge su osito y su cheque de 3.500 euros de manos del concejal de Juventud del Ayuntamiento de Lorca, Joaquín Ruiz Montalbán. :: G. CARRIÓN /AGM

«Tardé hasta cinco meses en montar las 25.000 fotos»

Pablo Aragüés.
Ganador con el corto 'Las cinco muertes de Ibrahim Gonsález'

:: A. PÉREZ

El desternillante corto ganador del Rendibú'10 rezuma frescura y osadía. No sólo por su argumento, sus diálogos, su técnica narrativa y sus subtítulos -el idio-

ma vehicular del corto es el inglés-, sino, sobre todo, por su montaje a base de ¡25.597! fotografías, que le imprimen un ritmo trepidante, propio del formato reducido, pero especialmente acertado en esta obra.

Su autor, Pablo Aragüés, que se adjudica el premio de 3.500 euros, explica la compleja producción de su obra, la primera de 'stop-motion' con actores reales, tras las precursoras con plastilina.

«Hicimos el proceso a la inversa. Primero grabamos el sonido, como una radio-novela, y después rodamos como en 'playback' y obligando a los actores a moverse en cámara lenta. Lo más agotador fue el montaje. Duró cinco meses y en sesiones de diez horas diarias no conseguía avanzar más que 25 segundos», recuerda el realizador zaragozano, que rodó la historia en Madrid a finales de 2009 y que próximamente saltará al largometraje con una cinta en 3D. Promete este Aragüés.

'Las cinco muertes de Ibrahim Gonsález' logró imponerse a 111 obras, como el accésit 'El cortejo', de Marina Sereskeski, ganador del certamen de cortometrajes de Coslada,

rodado con abundantes medios y con algún rostro conocido de la pequeña y gran pantalla. También al accésit 'Clara. El Mar', de Dany Campos, que tiene las costas de Lorca como localización única.

El jurado del concurso estuvo formado por Joaquín Cánovas, director de la Filmoteca Regional de Murcia; José Manuel Zamora, director del Festival ABY-CINE; Paco Román, cámara de La 10 Región de Murcia, y Antonio Arco, redactor de Cultura de 'La Verdad'. La categoría cuenta con el patrocinio del Ayuntamiento de Lorca. El premio y los accésits -en forma de osos Rendibú- fueron entregados por su concejal de Juventud, Joaquín Ruiz Montalbán.

CORTOMETRAJES

► **Ganador:** 'Las cinco muertes de Ibrahim Gonsález', de Pablo Aragüés. Dura 5 minutos y 34 segundos.

► **Premio:** 3.500 euros.

► **Patrocina:** Ayuntamiento de Lorca.

► **Colabora:** Ayuntamiento de Cartagena.

► **Accésits:** 'El Cortejo', de Marina Sereskeski, y 'Clara. El Mar', de Dany Campos.

MÓVIL MOVIE

«Busqué recrear lo que siente un psicópata con mi iPhone»

Luis Espín Gómez.

Ganador por la móvil movie 'Pánico 3.0'

:: A. P. H.

Que los móviles valen para mil cosas antes que para llamar por teléfono es obvio, pero Rendibú va más allá y ha convocado en esta edición un novedoso concurso de móvil movies, un terreno artístico con todo por descubrir.

Un género «necesario» para el ganador de la categoría, Luis Espín, quien, experimentado en la creación de cortometrajes y con diez años de bagaje en el mundo de la creación artística, se lanzó por primera vez a crear una 'móvil movie' con su iPhone, que es el equivalente al formato 35 milímetros en la categoría. «Más bien el 35 centímetros», ironizó con el tamaño de su 'aparato'.

La comprimida historia de 'Pánico 3.0', que dura apenas 57 segundos, justo al borde de lo permitido en las bases

(entre 45 segundo y tres minutos), «busca reproducir la sensación de un psicópata y su alteración del tiempo», cuenta Espín, que utiliza elipsis en su montaje y mezcla el color y el blanco y negro en la obra. «Y a mí el tío del bate -él mismo- me da mucho miedo», resume.

El terror se estrena así como el género vencedor en esta primera edición del Rendibú Móvil Movie, que organizado por La 10 Región de Murcia tuvo la colaboración del Ayuntamiento de Ceutí, cuyo alcalde, Manuel González, entregó el premio.

MÓVIL MOVIES

► **Ganador:** 'Pánico 3.0', de Luis Espín Gómez. Dura 57 segundos.

► **Premio:** 1.000 euros.

► **Colabora:** Ayuntamiento de Ceutí.



Luis Espín graba en directo la entrega de su premio de manos del alcalde de Ceutí, Manuel González. :: G. CARRIÓN



Del 2 de octubre al 8 de enero de 2011

CONVOCATORIA ARTISTAS
SE AMPLÍA EL PLAZO AL 7 DE JUNIO

PARTICIPA

www.paralelosmanifesta8.com

Ponte la careta y conviértete en oso.

Tendrás risas, nuevos ecos, picnics en el suelo, emoción, premios y chuches



Todos a por las gominolas. Joaquín Cánovas y Luis Cegarra no se contuvieron a probarlos. :: **EDU BOTELLA / AGM**



El oso del Rendibú es más que un logo, es una marca que te identifica con el arte alternativo. Y la jaula, un clásico. :: **EDU BOTELLA /**



En primer plano, Fran Guirao, batería de Second, se puso cómodo junto a otros amigos para cenar la comida griega que se sirvió en el Rendibú de este año. Sus colegas del grupo también disfrutaron de la fiesta. :: **M. BUESO**



AGM



Osa come oso. Feliz en plena devoración. :: GUILLERMO CARRIÓN / AGM



El Anexo del Auditorio, a tope de gente osada. :: M. BUESO



Nuestro DJ Williessey, que mantuvo el ritmo al 100%, junto a Paco Ganga, de The Leadings. :: GUILLERMO CARRIÓN / AGM

COMPAÑEROS DE AVENTURA

► **Patrocinadores:**
Estrella Levante, Cajamar, Ayuntamiento de Lorca y Ayuntamiento de Murcia.

► **Colaboradores:**
Ayto. de Cartagena, Ayto. de Molina, Ayto. de Ceuti y Universidad de Murcia.



Videos, galerías de fotos, premiados y todo lo que te quedó por ver en el Rendibú'10 en:

www.laverdad.es



Los diseños de las botellas a concurso fueron exhibidos en expositores con luces indirectas. :: INSIGNIA CREATIVA

RELATO

«Desde hace años sólo escribía para mí misma»

Isabel Ruiz Serrano. Ganadora con la obra 'La Metralleta'

■ **A. PÉREZ**

Descifrar la lógica infantil y escenificarla en un patio de recreo. Semejante reto afronta, y con éxito mayúsculo, la autora de 'La Metralleta', la obra ganadora del certamen de Relatos del Rendibú'10. Isabel Ruiz Serrano consigue además describir con exactitud el límite de la paciencia, indulgencia y bondad de una madre, de todas las madres. Y lo mejor es que la historia es verídica. «Me la contó un amigo», afirmó la autora.

Las 723 palabras de 'La Metralleta' se impusieron a los otros 100 textos presentados a la categoría y al accésit 'Guillotinas de lana', de David Galindo. Tanto ésta como la obra ganadora y el resto de finalis-

tas pueden encontrarse en la web del Rendibú y junto a todas las preseleccionadas en la hemeroteca de 'La Verdad'.

Sendos reconocimientos fueron entregados en el escenario por parte de Antonio Semitiel, director de Contenidos de Laverdad.es, y Mariola Martínez, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Molina de Segura. El concurso, organizado por Punto Radio y patrocinado por Cajamar, tuvo como jurado al escritor Manuel Moyano, a Marta López Briones, directora del centro municipal Puertas de Castilla, y al redactor de Cultura de 'La Verdad' Gontzal Diez.

El 'plas' que resuena en 'La Metralleta' fue reproducido y redimensionado por los

aplausos que cosechó su autora, exultante ante su triunfo y el peluche cosechado. «Me encanta el oso. Lo quería, incluso más que el premio. Colecciono peluches», reconoció. Su dominio de la prosa en formato reducido le ha hecho ganar los 2.500 euros del premio. Ruiz, que trabaja en el mundo del arte, pero el audiovisual, «hacia años que no me presentaba a un concurso literario. Quedé segunda en el Creajoven cuando iba al instituto, pero ahora sólo escribía para mí», contó satisfecha de los lectores que ha tenido colgando el relato en Facebook.

RELATO

► **Ganador:** 'La Metralleta', de Isabel Ruiz Serrano Extensión de 723 palabras.

► **Premio:** 2.500 euros.

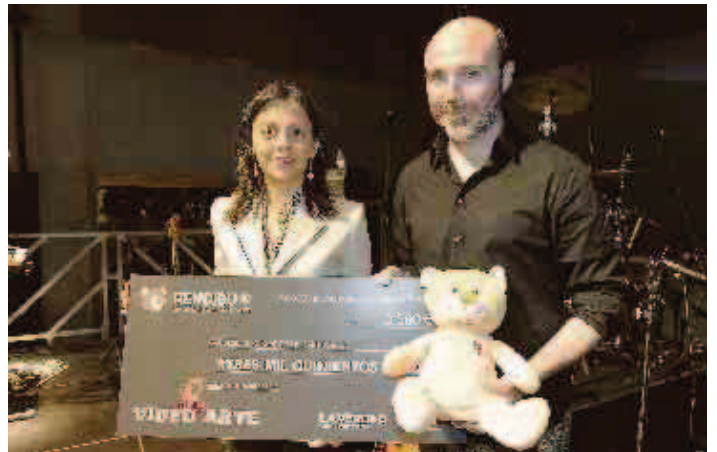
► **Patrocinador:** Cajamar.

► **Colaborador:** Ayto. de Molina de Segura.

► **Accésits:** 'Guillotinas de lana', de David Galindo, y 'El frac', de Daniel Morales.



Feliz con su peluche. Isabel Ruiz recibió así de contenta su cheque y, sobre todo, su oso, de manos de José Antonio Chumillas, director comercial de Cajamar ■ **G. CARRIÓN**

VIDEOARTE

En ausencia de la ganadora, la concejala de Cultura de Murcia, Fátima Barnuevo, entregó simbólicamente a Pedro Medina, miembro del jurado, el premio ■ **G. CARRIÓN**

Un combate contra el agua gana la categoría Videoarte

Amparo Sard.

Ganadora con la obra 'El olvido'

■ **A. PÉREZ**

Agónica y desconcertante, la obra ganadora en la categoría de Videoarte busca hasta la obsesión controlar el líquido elemento y consigue con sonido y secuencias sin cortes el máximo impacto en el espectador. 'El Olvido' es una pieza tan brillante como transparente es la materia protagonista. Sumérgase a comprobarlo en la web del Rendibú'10.

Su autora, Amparo Sard, no pudo recoger su premio -por encontrarse en la feria de arte de Amsterdam-, por lo que la organización pidió a un miembro del jurado, Pedro Medina, que lo recibiera en su nombre, de manos de la concejala de Cultura de Murcia, Fátima Barnuevo. Medina resaltó la «capacidad at-

mosférica y la fuerza emotiva» como principales logros de la obra ganadora. En la misma categoría obtuvieron accésit 'La puerta', de Sam3, y 'Offline', de Elena Rendeiro.

El videoarte, una disciplina irremplazable ya en la escena artística actual, recrea con un lenguaje radicalmente libre, sin reglas y rabiosamente contemporáneo el discurso de los artistas de hoy. Su público potencial es la generación audiovisual, con la televisión, los efectos especiales y la creación informática como referentes iconográficos. A quienes el truco de la locomotora acercándose a la cámara o la navaja rajando el ojo no les impresiona. Rendibú apuesta por tercera vez por esta categoría.

El premio al ganador, de 3.500 euros y patrocinado por el Ayuntamiento de Murcia, fue decidido por un jurado de cinco miembros: Pedro Medina, del Instituto

Europeo de Diseño; José Luis Cegarra, de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cartagena; Nacho Ruiz y Carolina Parra, de la Galería T20 y Pepa García, redactora de Cultura de 'La Verdad'.

La técnica de grabación de esta pieza es más tradicional (vídeo) que la empleada por la obra ganadora del concurso de Cortometrajes, a base de imágenes estáticas.

VIDEOARTE

► **Ganador:** 'El Olvido', de Amparo Sard. Dura 6 minutos y 9 segundos.

► **Premio:** 3.500 euros.

► **Patrocina:** Ayuntamiento de Murcia.

► **Accésit:** 'La puerta' de Sam3 y 'Offline' de Elena Rendeiro.

Dos universitarios obtienen la gratuidad de su matrícula

Javier Álvarez y Laura Bas no pagarán un euro en tasas de la UMU el próximo curso por ser los alumnos mejor clasificados

■ **A. P. H.**

Ya pueden subir las tasas que a ellos no les importará. Javier Álvarez Martínez Oliva y Laura Bas Conn ganaron la gratuidad de su matrícula universitaria para el próximo curso, hasta los sesenta créditos, por ser los alumnos de la Universidad de Murcia que más lejos llegaron en el Rendibú'10.

En concreto, Javier Álvarez consiguió ser finalista en

la categoría de Videoarte con la obra 'H₂O', un vaticinio del apocalipsis hídrico con una Murcia desolada como escenario, que firma junto a Faustino Fernández. Y Laura Bas fue preseleccionada en Relatos.

Bas, estudiante de Veterinaria, se mostró especialmente contenta con la beca pues tenía pensado «trabajar este verano para pagarme

la matrícula, porque mis padres no pueden», relató reflejando la importancia de este premio.

Las Becas Rendibú, una novedad de esta edición, surgen para incentivar la creación de los más jóvenes y premiar y mantener en la Región el talento creativo, pues de este modo la Universidad de Murcia, patrocinadora de las becas, financia la continuidad de sus estudios en la UMU.

Los dos becados recibieron su premio, convocado por La Verdad Grupo Multimedia, de manos del vicedecano de Extensión Universitaria de la Universidad de Murcia, Guillermo Díaz.



Javier Álvarez, uno de los dos ganadores de la Beca Rendibú, junto al vicedecano Guillermo Díaz. ■ **G. CARRIÓN**

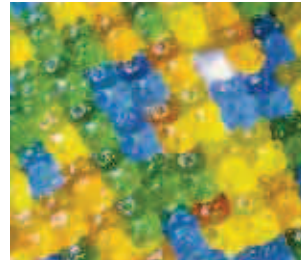
EL PROCESO CREATIVO



1 El bloque de poliestireno expandido va tomando forma de animal en el taller de Nicolás de Maya en Cehegín. Su tamaño se mitiga con unos ojos y una boca que evocan a los dibujos animados.



2 El escultor Nicolás de Maya pegando gominolas. Son 15.000 oseznos cedidos por la empresa Damel, de varios colores y sabores. La cabeza roja, de fresa, símbolo del Rendibú desde sus inicios.



3 Un detalle de los ositos de gominola que recubrirían toda la estructura de la figura gigante. 150 kilos de chuches pegadas con una cola comestible durante muchas horas en el taller de Cehegín con ayuda de cinco amigos del artista.



Nicolás de Maya observa con orgullo a su oseznio titánico. :: M. BUESO

¡Devórame, soy tu sueño más goloso!

Nicolás de Maya talla un oso de 3,75 metros de altura recubierto de 15.000 oseznos de gominola

Los rugidos hicieron temer que la gigante sombra negra que se codeaba con los asistentes al Rendibú fuese una trampa para cazar. La trampa de una bestia que devora adictos a la cultura alternativa y multimedia. Pero del susto inicial se pasó a la dulzura: dulce a la vista, dulce en el mensaje y dulce para el gusto.

En realidad la bestia, una escultura colosal que representa al oso del Rendibú realizada por el artista Nicolás de Maya, estaba concebido para ser devorado. Sus proporciones y su aspecto inicial evocaban respecto: un bloque de 3,75 metros de altura, 1,20 metros de ancho y 75 centímetros de profundidad cubierto por una tela ne-

gra e inquietante en medio del Anexo del Auditorio de Murcia. En su interior, un oso adorable cubierto totalmente por 15.000 oseznos de gominola que pedían a gritos, sin necesidad de pronunciar una palabra: «¡Devórame, soy un sueño hecho realidad. Tu sueño dulce y colosal!». Su petición se cumplió. Como en el sublime final de la novela 'El Perfume', su poder goloso le granjeó la 'muerte' de su colorido y sabroso envoltorio.

El artista Nicolás de Maya (Cehegín, 1968) fue el artífice de la obra y el animador de su propia creación. Así es él. La idea le surgió «mirando a mi hijo. Devoraba chucherías con forma de osito y me acordé del Rendibú. Pensé: 'Eso significa: deleitarse con lo que te gusta'».

Habitado a manejarse con esculturas de grandes dimensiones, esta vez también creó a gran escala en su taller de Cehegín. Pero sin perder de vista el efecto desconcertante para llamar la atención de los fieles a este concurso cultural organizado por 'La Verdad' cada dos años. La estructura parte de un bloque de poliestireno expandido al que De Maya dio las dimensiones de un afable oso con técnicas de modelaje y su posterior lijado.

Los 150 kilos de gominolas con forma de ositos fueron ce-

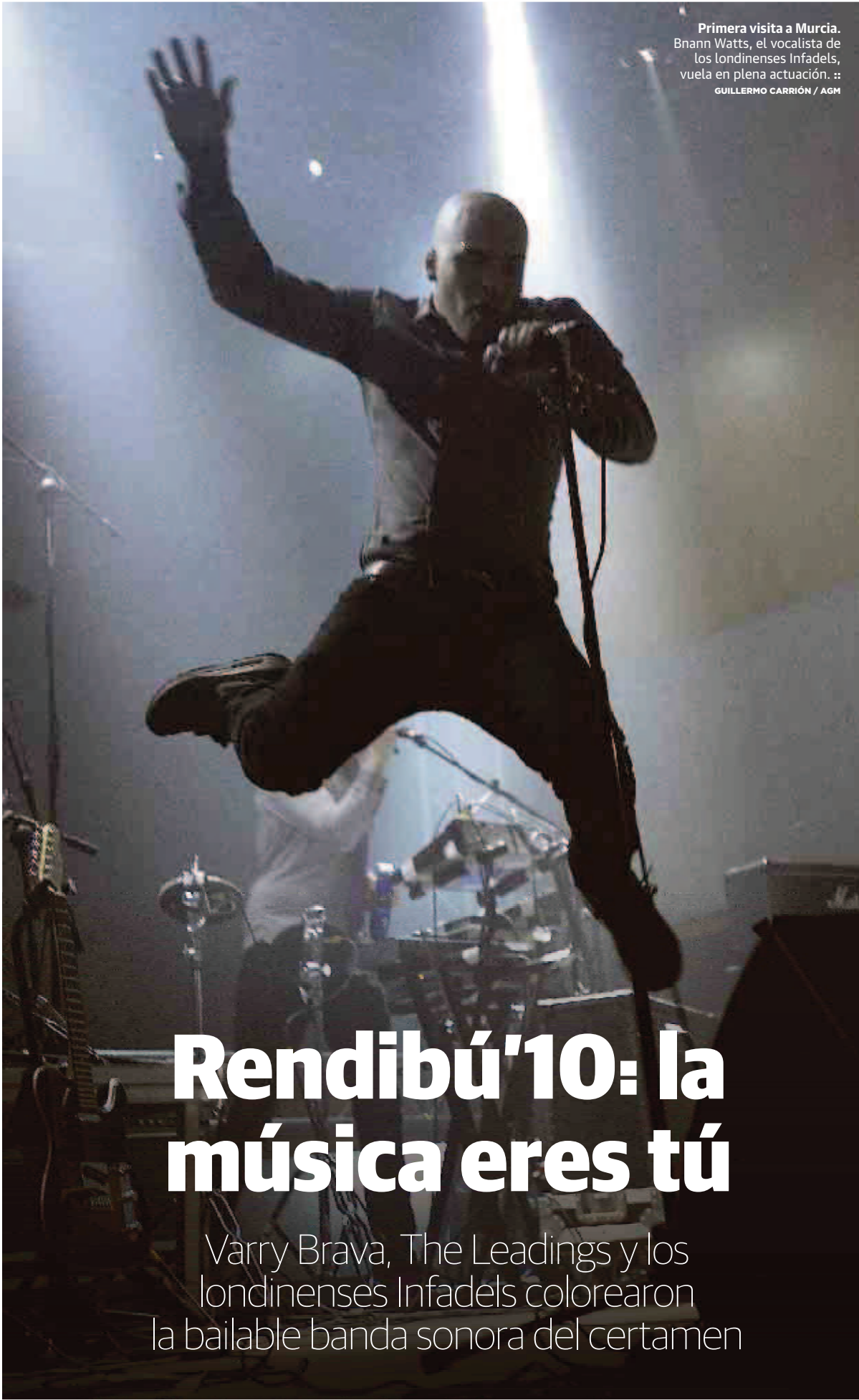
didos por la empresa Damel, ubicada en la Comunidad Valenciana, que también facilitó al escultor una cola comestible para pegarlos en la estructura.

Con un foco iluminando la figura, De Maya fue retirando la tela hasta que surgió el colorido. La gente se arrancó con un aplauso mientras el artista cogía la primer osito y se lo comía ante la fascinación del personal. Entonces se dieron cuenta: «¡Son gominolas!». Y a correr para probar las golosinas. Durante toda la fiesta, entre concierto y bailoteo, los invitados se acercaban a la bestia golosa para quitarle trocitos.

«He contado con 5 personas, además de mí, para pegar los ositos. Algunos de ellos familiares y amigos. En total, he tardado en terminarlo 18 días. Ha sido divertido». Y esa actitud jocosa que destaca en Nicolás de Maya le llevó a idear otra singular forma de firmar su obra. «No sabía cómo firmarla, y se me ocurrió hacerle unos dientes como los míos». Haciendo gala de mucho sentido del humor, De Maya se inclinó por tallar en la boca de la figura unos incisivos un poco separados, al igual que le ocurre a la dentadura del propio autor. Nuestro oso titánico luce la misma sonrisa que su 'padre' creativo. Todo un guiño para la familia Rendibú.



Las manos se iban solas a por los dulces. :: M. BUESO



Primera visita a Murcia.
Bnann Watts, el vocalista de los londinenses Infadels, vuela en plena actuación. ::

GUILLERMO CARRIÓN / AGM

EL CONCIERTO**JAM
ALBARRACÍN**

El anexo del Víctor Villegas convertido en 'La calle del ritmo'. Ritmo en el cuerpo del millar de afortunados que practicó la osadía en la gran fiesta del arte y la comunicación: el Rendibú'10. Ritmo en la mirada de los artistas, esa especie protegida por el cariño de La Verdad Grupo Multimedia. Ritmo y expectación con forma de videoarte, de cortometraje, de relato, de móvil movie, de diseño gráfico. Osadía masticable con alma de imaginación y cuerpo de golosina. Y ritmo, melodía, estética y actitud en las voces, guitarras, teclados y electrónica de Varry Brava, The Leadings y los londinenses Infadels, cuyo soberbio concierto marcó el 'highlight' de una velada que continuó con sesiones DJ, las últimas copas, los guiños cómplices y un saludo a la luna llena que, envidiosa, no quiso dejar de apuntarse a una velada sencillamente inolvidable: la del Rendibú'10.

Me voy a centrar en la música, que fue mucha y buena, pero conviene señalar esa sensación tan agradable que sobreviene con cada Rendibú. O mejor dicho, con cada fiesta, con cada explosión final del Rendibú, una velada diseñada y realizada con el máximo esmero y precisión por José Manuel Jiménez, el director de Marketing de La Verdad Grupo Multimedia, a la sazón, el organizador de un evento que cuenta con el patrocinio de Estrella Levante, Cajamar y los Ayuntamientos de Lorca y Murcia.

El arte en su expresión más audaz, moderna y contemporánea se erige en protagonista e impregna todas y cada una de las acciones a realizar. Uno se siente especialmente bien al compartir esto con un amplio grupo de amigos, sean o no conocidos, y todo adquiere el dulce sabor de la esperanza y el futuro.

Llueve arte

'I'm happy when it rains', cantaba sobrecogedoramen-

Rendibú'10: la música eres tú

Varry Brava, The Leadings y los londinenses Infadels colorearon la bailable banda sonora del certamen



Impermeables. Sin tiempo de probar sonido al abandonar el escenario exterior por la lluvia, los Varry Brava dieron 30 minutos de su pop cromático. :: M. BUESO

te a mediados de los ochenta Jesus & Mary Chain, pero dudo que sea la canción favorita de Varry Brava. Los murciano-oriolanos debían actuar en un escenario exterior pero, como ya les ocurriera en el pasado SOS 4.8, la lluvia vespertina jugó en su contra. La climatología arruinó su peinado pero no su actitud y, sin llegar a probar sonido, cambiaron al segundo escenario y ofrecieron 30 minutos de ese pop irresistiblemente cromático, irreverente y hedonista que tantos persiguen y a tan pocos les queda bien.

No sonaron a su nivel dadas las circunstancias, pero aún así ofrecieron un show muy digno que fue capaz de conquistar a un público que saltó y coreó con ellos sus dos mayores hits, 'No gires' y un 'Radioactivo', con el que se despidieron para dar paso a The Leadings. Con Varry Brava y su, insisto, más que plausible actitud, sólo vale clicar el rótulo de 'me gusta'.

Y una primicia de regalo: Varry Brava entrará enseguida en estudio para regregar su disco, que será distribuido con el diario 'La Verdad' a principios del próximo mes de julio.

Friday on my mind

Si alguien se preguntaba por qué The Leadings, con apenas un año de vida, se ha convertido en la gran sensación nacional del pop electrónico de baile, pudo comprobarlo con meridiana claridad en la

fiesta final del Rendibú 10. La respuesta flotó en el aire de la sala Audio, inyectó gasolina a nuestros pies, hizo vibrar nuestro sistema nervioso y puso a volar nuestra mente con temazos como 'Stop', 'Different world' o 'Friday'. Y es que, definitivamente, siempre es viernes noche en la música de The Leadings.

Arropados por unas visuales sugerentes y con impacto, el combo formado por Juan Torrano, Sergio Moreno, Raúl Sellés y Paco Ganga (¡quiero una chaqueta como esa!) ejerció como un auténtico torbellino de buen pop y mejor música de baile. Arrasaron por eso. Daban un apartamiento en La Manga a quien consiguiera dejar de bailar, el premio quedó desierto.

Todos somos infieles

Todos somos infieles, de uno u otro modo, pero sólo ellos son Infadels –un término que parte de la infidelidad con el diccionario-. Nunca habían tocado en la Región de Murcia y, con el panorama repleto de grupos jugando en las ligas del dance-rock, cabía el riesgo de que los del barrio londinense de Hackney sólo fueran 'otro grupo con un par de 'hits' resultones'. Sospecha evaporada a las primeras de cambio –abrieron con 'Love like semtex'–, expectativas más que superadas a la tercera y confirmación, ya mediado el concierto, de estar ante una de las mejores

Infadels estrenó la cuota extranjera a los directos del concurso multimedia

The Leadings y Varry Brava, los grupos locales del momento

bandas del estilo que jamás haya disfrutado en directo.

Con una precisión asombrosa, una actitud escénica convincente –saltan y jalean sólo cuando procede– y una máxima implicación con su propia música, lo mejor de todo es comprobar que detrás de sus singles, Infadels esconden un verdadero arsenal de buenas canciones, con versatilidad formal pero frecuente acento industrial. Por decirlo de otro modo, pese a sus melodías pop y su formato de banda de rock, Infadels son bastante más techno de lo que cabría esperar. Y lo son para bien.

La banda encabezada por el gran vocalista Bnann

Watts ofreció un concierto magnífico, con momentos álgidos como 'Free things for poor people' y 'Ghosts' con un tono medio sorprendentemente elevado. Con su tercer álbum a punto de caramelos –anuncian su publicación en breve–, los británicos interpretaron varias canciones aún inéditas que hacen presagiar un disco más que notable. Para la despedida reservaron 'Can't get enough', su primer single de éxito y un adiós seguramente apropiado dada su condición de rompepiestas, pero no uno de sus temas más inspirados. Marcharon satisfechos («Muchas gracias, Marsia») y el público más.

Una última copa con el rimel corrido y la satisfacción garantizada, pues yo me llevo un vaso que son muy chulos, mientras la cabina recibía más solicitudes que la chica de la fiesta. Paco Leadings se dejó ver entre los platos mientras el gran Willyessey imponía ritmo y orden con buen criterio. Pues me como el ojo del gran oso de gomíolas, no me vaya a dar un bajón de azúcar, y me marcho a la francesa. Que fue una noche demasiado linda como para demorarla con los inevitables abrazos de exaltación de la amistad.

¿Quién dijo que el arte era estirado y elitista? No conocía Rendibú.



Nadie ganó el apartamento. ¿Quién no bailó con The Leadings? Quedó claro por qué son la nueva sensación. :: G. C. / AGM



CARTA DEL DIRECTOR
ALBERTO AGUIRRE DE CÁRCER

ESCAPARATE DE LAS VANGUARDIAS

‘La Verdad’ abrió sus puertas a los creadores en 1923 con el suplemento literario que aglutinó a la Generación del 27. Rendibú es la moderna expresión de ese compromiso con la difusión de las letras y las artes de su tiempo

No le faltaba algo de razón al crítico literario Círyl Conolly cuando sentenció que la literatura es el arte de escribir algo que se lee dos veces; el periodismo, el de escribir algo que se lee una vez. La actualidad es efímera y sus protagonistas evanescentes. Nacen, crecen y mueren las noticias, aunque en algunas Redacciones hay intangibles que perduran y se manifiestan como viejos fantasmas. Sucede en ‘La Verdad’, donde la modernidad de las nuevas tecnologías y el periodismo contemporáneo se impregna de un legado centenario que imprime carácter y se transmite, boca a boca, de generación a generación. Es una especie de ADN mutado en la línea germinal que no tiene fecha de caducidad. En ‘La Verdad’ se



manifiesta sin imposturas ni malabarismos con un acentuado rasgo fenotípico: una profunda sensibilidad por la difusión artística. Rendibú, nuestro concurso bienal de artes multimedia, es la expresión contemporánea del compromiso histórico de ‘La Verdad’ con la difusión del arte de su tiempo. Y eso hace que no sólo se nos perciba como grupo de comunicación sino también como una empresa cultural de primer orden. Todo empezó en los años 20 del pasado siglo cuando las puertas de ‘La Verdad’ quedaron abiertas a los creadores. Los primeros en entrar fueron los poetas de la Generación del 27. Desde 1923 a 1926, García Lorca, Alberti, Jorge Guillén, Cernuda, Pedro Salinas y Gerardo Diego dieron a conocer en nuestras páginas sus primeros poemas y textos en prosa. Fue a par-

tir de 1923, por iniciativa de Juan Guerrero Ruiz, cuando empezamos a publicar una página de contenidos literarios que recogió los nuevos vientos de la literatura más avanzada del momento en España. Meses después esa página se transforma en suplemento y llegan textos inéditos de Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, José M^a de Cossío, Ontañón, Chabás, Martínez-Corbalán, Isidoro Solís, Sobejano Alcayna, Gabriela Mistral, Leopoldo Lugones, Raimundo de los Reyes y Antonio Oliver, entre otros. Como recuerda Pedro Soler, memoria histórica de este periódico, el suplemento literario es uno de los más remotos antecedentes de la cohesión del grupo del 27. En sus páginas se respira el espíritu que caracterizó a la nueva literatura: desde creaciones de la más agresiva vanguardia a antologías de poesía clásica del Siglo de Oro, siguiendo, en principio, las directrices marcadas por Juan Ramón Jiménez.

Más tarde, en los años 30, ‘La Verdad’ edita en sus talleres ‘Perito en Lunas’ de Miguel Hernández y empieza a recoger los trabajos de insignes autores murcianos, como Ramón Gaya o Luis Garay (también la pintura de ambos), Raimundo de los Reyes, la poetisa Carmen Conde y su marido Antonio Oliver, Andrés Cegarra y María Cegarra (ambos poetas), José Ballester, Andrés Bolarín, Sánchez Moreno, Antonio Garrigós...

‘La Verdad’, como plataforma artística, resiste el paso del tiempo y se adapta a él. En 1980 y 1981, las páginas literarias son ilustradas con obras de pintores (con las que también se incluía una entrevista) de la talla de Muñoz Barberán, Manolo Avellaneda, Párraga, Molina Sánchez, Gómez Cano, Mariano Ballester, Me-

dina Bardón, Pedro Serna, Aurelio, Blas Rosique, Saura Pacheco... y otros más jóvenes que despuntaban, como José Luis Cacho, Garza, Pedro Cano, Martínez Lax...

Los premios Rendibú son el último eslabón de una misma cadena, la prueba palpable de que sigue vivo el espíritu que animó a periodistas y hombres de la cultura como Francisco Martínez García y Juan Guerrero Ruiz. Durante un mes, el arte tomó al asalto los distintos medios de La Verdad Grupo Multimedia. Los relatos se publicaron en el periódico y emitidos en Punto Radio, recuperando la tradición de los relatos radiofónicos. Los cortometrajes se emitieron en la 10 Región de Murcia, se exhibieron las obras de videoarte en la verdad.es y se publicaron los mejores diseños gráficos de la botella de 33cl de Estrella Levante. Para llegar a los cachorros de la cultura, a ese especie protegida, el equipo de José Manuel Jiménez Romera, director de Marketing de La Verdad Grupo Multimedia y ‘alma mater’ del Rendibú, puso en marcha una espectacular campaña de comunicación con una respuesta abrumadora: 610 trabajos presentados en esta edición, procedentes la mayoría del Sureste español, pero cada vez más de toda España e Hispanoamérica. Los jurados del Rendibú lo tienen siempre difícil, pero brillan por su buen tino. El corto ganador de la edición anterior, ‘El ataque de los robots de nebulosa 5’, llegó hasta Sundance donde logró una mención de honor. Y la botella vencedora en diseño gráfico luego recibiría premios europeos, como el Art Director Club of Europe, o nacionales, como Laus y Anuario. Son sólo dos ejemplos del preciado legado del Rendibú.